

## Mensaje pastoral para la Fiesta de Ansgar 2024

Queridos hermanos y hermanas en la fe de la arquidiócesis de Hamburgo, os saludo cordialmente a todos.

A veces hay cartas que sacamos una y otra vez. Tienen una profundidad y un significado de los que uno no se da cuenta la primera vez que las lee. Quizás tengas una carta así delante de tu ojo interior.

El 29 de junio de 2019, el papa Francisco escribió una carta a todas las personas de fe católica en Alemania. Por regla general, los papas escriben para toda la Iglesia universal y no a un solo país. El Papa se ha referido a esta carta varias veces, por ejemplo durante la visita Ad-Limina de los obispos alemanes a Roma en noviembre de 2022 y de nuevo hace unas semanas en un encuentro con representantes de los medios de comunicación alemanes. Esto me ha impulsado a leerla de nuevo y a retomar tres valiosas reflexiones. Me gustaría intentar relacionarlas con nuestra situación en la arquidiócesis de Hamburgo. Al mismo tiempo, les invito a reflexionar sobre estos tres pensamientos personalmente y en su propio contexto eclesial. Tal vez encuentren también la oportunidad de debatirlas entre ustedes en diversos círculos

### Proceso de cambio: afrontar la verdad

Como Iglesia, estamos experimentando un profundo proceso de cambio. Es tan desafiante que un simple "todo sigue igual" no es posible. No se trata sólo de una época con algunos cambios, sino de un cambio fundamental de los tiempos. Ante todo, tenemos que analizar sin rodeos nuestra situación actual como cristianos y aceptarla. Esto incluye también aceptar las tensiones y la polarización en la Iglesia y soportarlas juntos.

¿Reconocemos lo que está vivo en nuestras comunidades, pero también lo que ya ha muerto?  
¿Afrontamos esta realidad?

Los cambios no pueden remediarse en modo alguno con otras estructuras o una reorganización sin más: los cambios estructurales forman parte del todo. Son necesarios y albergan nuevas oportunidades. Por ello, quiero dar las gracias expresamente a todos los que están implicados en el complejo proceso de reforma patrimonial (VIR), especialmente en la situación actual de la arquidiócesis de Hamburgo. Sé lo difícil y agotador que es. Y, sin embargo, el proceso VIR es también un proceso pastoral y una parte importante del desarrollo de la Iglesia. El núcleo de este proceso de cambio no se basa únicamente en la estructura, la organización o la función. Ni siquiera el aparato mejor organizado resolverá nunca los retos a los que nos enfrentamos como iglesia. Tampoco nos ayudará encerrarnos en nosotros mismos y "cerrar las escotillas". El Papa nos recuerda que dar vueltas en torno a nosotros mismos nunca ha sido eficaz.

### Evangelización: el encuentro con el Señor

Los Hechos de los Apóstoles inspiraron al Papa su carta. Una vez más le quedó claro que la Iglesia joven saca su fuerza del encuentro con el Señor. Lo escucha, se inspira en Él. Y con tanta fuerza que sale en misión. El Papa Francisco elige una palabra diferente para esto; habla de evangelización. Esto significa poner a Jesucristo y su Buena Nueva en el centro: escuchar el Evangelio una y otra vez, leerlo con regularidad, dejar que penetre. Ya sea en un servicio religioso o personalmente en silencio, el Santo Padre nos invita a reflexionar y orar sobre la Palabra de Dios, a experimentarla en nuestra propia vida y a dar testimonio de ella en el camino del discipulado. La situación de mi propia vida, yo mismo, debería ser tocado por el Evangelio de este modo. Todas las personas de fe cristiana

son portadoras de un gran tesoro que Jesús comparte con ellas. En el siguiente paso, evangelizar significa poner toda la realidad en tierno contacto con este Evangelio. El Papa Francisco nos llama repetidamente a salir a los márgenes. Sé de muchas parroquias y grupos que han asumido esta causa en nuestra arquidiócesis. Pude visitar varias de ellas el año pasado y sentir con qué vitalidad viven su fe. Eso me anima mucho. En todo el bien que hacen a los demás, se encuentran a sí mismos y escuchan más intensamente al Señor.

Sinodalidad: caminar juntos

Además de la evangelización, el Papa Francisco habla repetidamente de la sinodalidad. Como Iglesia, caminar juntos. Nosotros, como individuos, pertenecemos a un todo más grande. Cada parroquia pertenece a la diócesis, una diócesis a toda la Iglesia universal. Como individuos, nunca podríamos conseguir lo que conseguimos juntos en la Iglesia. Personalmente, me beneficia mucho lo que el Papa Francisco nos dice y ejemplifica. Agradezco las buenas relaciones con la Iglesia universal, por ejemplo con nuestra diócesis asociada argentina de Puerto Iguazú, que tenemos desde hace 27 años, o con las diócesis del norte de Europa, que son nuestras vecinas. Hemos planeado una peregrinación diocesana a Roma para 2025. La peregrinación puede conectarnos con la Iglesia primitiva y con la Iglesia universal. Las primeras informaciones al respecto ya deberían haber llegado a vosotros a nivel local. Sería estupendo que participara el mayor número posible de personas de las parroquias y asociaciones, de Cáritas y de la administración, de las escuelas y los jóvenes y de los lugares de la vida eclesial.

Ser una Iglesia global significa reconocer con aprecio las realidades muy diferentes de otras regiones y no medirlas con nuestros propios criterios. Por tanto, es natural que la sinodalidad traiga consigo tensiones que podemos sentir incluso en las parroquias. Podemos confiar en la obra creadora del Espíritu Santo, que es capaz de crear unidad en la diversidad. Como en toda relación fructífera, es importante darnos mutuamente una buena dosis de libertad y centrarnos en lo que tenemos en común. Apreciarnos significa caminar juntos y no pasar unos al lado de otros. Los que disfrutáis peregrinando sabéis que es un placer intercambiar ideas mientras caminamos hacia un objetivo común. Este año, por primera vez, queremos practicar esto en toda la diócesis peregrinando a los mártires de Lübeck. La primera peregrinación diocesana tendrá lugar a finales de junio, el sábado siguiente al día de la memoria de los mártires de Lübeck, es decir, el 29 de junio, y queremos emprender una peregrinación a Lübeck en forma de estrella. Le invitamos a informarse en nuestros medios diocesanos o en su parroquia. Les invito cordialmente a unirse a nosotros desde los distintos puntos de partida.

Queridos hermanos y hermanas en la fe,

Pronto comenzaremos la Cuaresma con el Miércoles de Ceniza. Este año, busquemos el fuego de nuestra fe entre las cenizas. No nos dejemos vencer. No cedamos a los estados de ánimo negativos, como la amargura o el resentimiento. El Espíritu Santo quiere renovarnos con su frescura. Él mismo es la fuerza y la inspiración en nuestro camino común como Iglesia en la arquidiócesis de Hamburgo. Abracemos el cambio a través de la evangelización y la sinodalidad como dos impulsos para una iglesia vibrante en la arquidiócesis de Hamburgo. Espero caminar con ustedes aquí en el norte en el nombre de Dios.

Arzobispo Dr. Stefan Heße